

Platero D Francisco

Ce 2530

1883

81-7-A = N 9.

733

Del
Herpetismo en general.



sin anu



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE



5315394615

618483884

à 25482804



Mmo Señor:

En virtud de la gran extensión que cada día adquiere la ciencia de curar, se han visto los que á ella se dedican, en la ineludible precisión de crear las especialidades, pues hay órganos y funciones que por si solos constituyen campo suficiente para que el Médico pueda desarrollar sus conocimientos y dedicarse solo á su estudio, encontrándose entre estos la piel, habiéndose dado al conjunto de sus enfermedades el nombre de Dermatología, especialidad mas difícil de lo que muchos creen, pues en ella no se reduce todo á estudiar

las diversas erupciones que se presentan en el individuo, sino el porque de esas erupciones, las que por mas que tienen en muchas ocasiones la misma forma, no por eso siempre son debidas á la misma causa, siendo estas algunas veces tan opuestas que el tratamiento en una util es perjudicial en la otra. Y no estriba en esto solo su importancia, sino que en ella están comprendidas las manifestaciones de la mayoria de las diátesis, y estas constituyen uno de los puntos mas discutidos y que mas han dado que hacer á los prácticos, habiendo muchos que hoy las niegan en su mayor parte, encontrandose entre las negadas por el eminente Pidoux, una de las glorias médicas de

Francia, la diátesis herpética de la cual voy á tratar en la presente memoria.

He aquí *Almo Sr.* el asunto que he tomado por tema, contando con vuestra benevolencia, al aspirar al grado de Doctor.

Del herpétismo en general.

Origen. — La palabra herpes se deriva del griego, y significa arrastrar, palabra vaga para los médicos ingleses y franceses, la que aplicaban á todas las afecciones dartoosas aun que fuesen distintas por sus lesiones anatómicas; herpes, era sinonimo de darto, razon por la que al pitiriasis le llamaban herpes purpúreo, y el eczema fué llamado por *Holber* herpes squamosus malidans, siendo este practico el primero que formó la clase que llamó de los dartos, en la que existia una gran confusion,

como sucede siempre al principio de todas las doctrinas nuevas, por lo que habia en ella multitud de enfermedades que no correspondian al herpétismo. Hoy aun la palabra darto y herpétismo se consideran como sinonimas, y se llaman herpéticas á todas las enfermedades de naturaleza dartoosa, siendo en España uno de los primeros puntos en donde á la agrupacion de dermatosis que se presentan de una manera sucesiva en los enfermos, se llamó vicio herpético, constituyendo con ellas una clase, pues en la antigüedad se tenia como una especie distinta cada enfermedad cutanea, mirandose en tiempos de *Hipócrates* como depuraciones de otras afecciones, dando-les esto cierta importancia que hizo

que se procediere á su estudio detenido.

El herpétismo es una enfermedad general que entra de lleno en la clase de las diatésicas, para probar lo cual vamos á hacer la descripción de estas, aunque de un modo ligero, y se verá que todos los antecedentes y caracteres de ellas corresponden de lleno á él, por mas que sea negado por la escuela francesa á cuyo frente se encuentra Pidoux, así como por la inglesa, y por la alemana, á la cabeza de la cual está el eminente Hebra.

Enfermedades constitucionales ó diatésicas, son aquellas que deben su origen á un vicio general, que puede manifestarse de muchas maneras y determinar

lesiones anatómicas idénticas en todos ó en la mayor parte de los tejidos del cuerpo humano, siguiendo un curso generalmente crónico, por mas que tambien pueda ser agudo. Por consiguiente, diátesis no es otra cosa que la alteración de la fuerza plástica, alteración que puede ser hereditaria ó adquirida por motivo de las malas condiciones higienicas en que el sujeto vive, pues entre sus causas, además de encontrarse á la cabeza la herencia, existen las que alteran de un modo profundo la nutrición, como sucede con la humedad, la mala alimentación, el habitar en un pais donde el clima es insano, etc, causas todas antihigienicas y perturbadoras, por lo tanto, cons-

tituyen todas ellas el germen en estado latente que da margen a la diátesis el que todavía no está desarrollado, pero no obstante tiene suficiente fuerza para hacer su evolucion cuando causas excitadoras le pongan en movimiento, no necesitando ser estas muy grandes para que la enfermedad diatéctica se manifieste de un modo claro, dando lugar a todas sus consecuencias, debiendo tener presente que no es lo mismo diátesis que enfermedad diatéctica, pues la primera es la causa latente e interna de la enfermedad, y la segunda es su evolucion con manifestaciones al exterior. Lo mismo sucede entre la predisposicion y la diátesis, pues esta, entra ya en el estado

morboso y la predisposicion pertenece al fisiologiu.

Sus caracteres son la espontaneidad misma con que se presentan o la pequenez de la causa que las produce, causa que la mayor parte de las veces cuesta trabajo encontrar por motivo de su tenuidad.

El curso de estas enfermedades es intermitente al principio, tanto que muchas veces se dan por curados ciertos enfermos y cuando están ellos mas tranquilos torna a presentarse la enfermedad que les aquejaba en un periodo mas avanzado, hasta que por fin se hace continuo.

El progreso de la mayor parte de las diátesis vá de fuera a den-

tro, es decir, las primeras manifestaciones están en la piel, despues pasan á las mucosas, y por ultimo á los parenquimas constituyendo este el tercer periodo de ellas, siendo su duracion larga como enfermedades crónicas que son en su mayoria.

Una vez hecho el estudio de las diátesis, aunque muy á la ligera, como ya antes hemos dicho, vamos á hacer el del herpétismo y veremos que entra de lleno en esta clase de enfermedades, no quedando duda que su origen es debido á un vicio general, y como tal puede presentar sus manifestaciones en todos los tejidos, asi que unas veces se fija en la piel, y no para aqui la gravedad del caso, sino que en un periodo mas avanzado al desaparecer de la

piel, puede ir á fijarse en una mucosa importante, ocasionando por ejemplo una bronquitis ó una enteritis de tal intensidad, que ponga en peligro la vida del enfermo, ó bien en un parenquima como el pulmonal, dando motivo á su inflamacion. Esta es la razon por la que el Médico debe de enterarse con gran precision de si el individuo enfermo ha tenido antes manifestacion alguna diatéctica ó si ha existido en cualesquiera de sus ascendientes, pues la supresion busca de un eritema, de un eczema, de una urticaria ó de cualquier otra erupcion de origen herpético puede dar una explicacion clara de la enfermedad que en la actualidad aqueje al paciente y

en prueba citaré una observación hecha por el Dr. Vulpian la que refiere en su *Clinica Médica* página 66: "Se trataba de una mujer de unos 50 años, que entró en la enfermería de la Salpêtrière padeciendo accidentes pulmonares e intestinales graves. Esta enfermedad hacia muchos meses y estaba notablemente delgada; el adelgazamiento había sido muy rápido desde hacia algunas semanas, es decir, desde el momento en que una diarrea cotidiana, acompañada de cólicos, vino a complicar la afección torácica. La auscultación y percusión del pecho no revelaban ningún signo cierto de tuberculización; la sonoridad era casi normal, mas bien exagera-

da en algunos puntos; se oían acá y allá extertores vibrantes y subcrepitantes finos. Había una expectoración mucoso-purulenta. A pesar de la falta de signos bastante claros de tisis pulmonal, Mr. Vulpian diagnosticó esta enfermedad, a causa de la coincidencia de la diarrea y fundándose también en el adelgazamiento y la pérdida de las fuerzas que se observaban en esta enferma. El tratamiento fue establecido según este diagnóstico. Al cabo de 15 días, la enferma se quejaba de experimentar comezón y escozor bastante vivos al rededor del ano. Se reconoció en dicho punto el principio de un eczema agudo, que desde luego se creyó poder atribuir a la frecuente repetición de las defecaciones

y a la irritacion resultante de la insuficiencia de los cuidados necesarios. Pero en los dias siguientes este exema invadio las partes vecinas de las que al principio habian sido afectadas, despues se propago a los muslos, al dorso y a las partes inferiores del abdomen. Al mismo tiempo se produjo una mejoria notablemente rapida en el estado de los organos respiratorios y del canal intestinal; cesó la diarrea, la tos disminuyo para desaparecer al cabo de algunos dias, la nutricion se establecio y la enferma recobró sus fuerzas. Esta mejoria llegó hasta el punto de que las afecciones torácicas e intestinal pudieron considerarse como curadas. Interrogada de nuevo la enferma con insis-

tencia, se acordó entonces de que habia ya tenido una erupcion analoga a la que presentaba, y que cuando habia desaparecido la erupcion principio a manifestarse la tos. En la observacion anterior no cabe la menor duda que la manifestacion pulmonal e intestinal, era debida a la retroimpulsion del exema que aquejaba a la enferma, el cual fijó su asiento en la mucosa bronquial y en la intestinal ocasionando los diversos sintomas respiratorios e intestinales; pero la misma repeticion de las defecaciones ocasionó la irritacion de la region del ano produciendo una rebulsion externa que dio origen a la manifestacion del exema en la piel de dicha region, el que se generalizó ocasionando la curacion de los acciden-

tes que antes aquejaban á la paciente. Pues bien, si la enferma se hubiese acordado de que anteriormente padecía esa erupcion, y que desde su desaparicion databa la fecha con que empezó á manifestarse la tos, habrian acudido á la aplicacion de rebulsivos, y estos haciendo que se produjese la mas pronta reparacion eczematosa hubiesen producido antes la curacion de la aparente tisis, y despues con el tratamiento conveniente el eczema hubiese desaparecido, como así lo hizo.

Las causas que dan margen al desarrollo del herpétismo, como mas adelante veremos, son las mismas que las de las diátesis en general, estando como en estas la herencia á la cabeza. Sus caracteres tam-

bien son la espontaneidad ó la pequenez de la causa que le ocasiona; y el curso en su forma mas frecuente es el intermitente. Pero por mas que entre el herpétismo de lleno en la clase de las enfermedades constitucionales, presenta el individuo herpético caracteres propios que le diferencian de las demás diátesis, signos que muchas veces bastan para hacer su diagnóstico, y entre estos se encuentra la flaqueza, pues el sujeto herpético siempre es enjuto, en cambio de la gruesura de que generalmente goza el reumático; su temperamento es nervioso, siendo su idiosincrasia por lo regular la gastro-hepática; el color de su piel es sumamente amarillo; muy sensible á las impresiones exteriores, tanto que el picotazo de una

pulga ó de un mosquito que á cualquier no le hace nada, á él le forma una gran roncha y esto le dura un tiempo relativamente largo, molestandole mucho el prurito. También la mayoría de los individuos que padecen esta diátesis, os dirán que han sufrido dolores vagos en algunos puntos de su cuerpo, dolores que por mas que no constituían enfermedad, le eran sumamente molestos.

Etiología.— Entre las causas del herpétismo está á la cabeza la herencia, que es una de las principales por estar hoy probado que de padres herpéticos es lo regular que nazcan hijos con la misma dolencia, y si estos no la padecen sus nietos la tienen, por haber saltado una

generacion, siendo en opinion de Mr. Bazin, el hijo el que la hereda de la madre y la hija del padre.

Guibout pone al lado de la herencia la impregnacion espermatica, porque lo mismo que por medio del esperma se trasmite la diátesis tuberculosa, como él ha visto en varios casos, se trasmite el herpétismo, por ir en él el germen propio capaz de producirle una vez absorbido.

La predisposicion tambien juega un papel muy importante en la etiologia de esta enfermedad, tanto que en los individuos predispuestos al herpétismo, la causa mas insignificante hace que este se desarrolle, como sucede con una pequeña escoriacion en la piel, pero mas especialmente lo que en este caso le origina es

aquello que se refiere á las profesiones en las que la piel se encuentra generalmente en contacto de sustancias irritantes, entonces es lo mas regular que las lesiones cutaneas producidas por estas causas se generalicen y tomen el caracter herpético.

El herpetismo nunca es contagioso ni inoculable, por lo que no entran entre las causas que le producen el contagio, ni la inoculacion. Lo que si le ocasiona, es el abuso de sustancias excitantes, de sustancias grasas y de las bebidas alcoholicas y aromaticas, las que se encuentran tambien entre las causas que le producen por perturbar las condiciones normales de la sangre de un modo seguro aunque lento; lo mismo sucede con los excessos venereos, los dis-

gustos prolongados, las emociones vivas y los trabajos intelectuales prolongados, causas todas que alteran la nutricion de un modo profundo.

Por lo dicho se vé que la diátesis herpética puede ser hereditaria ó adquirida, siendo en ambos casos la edad en que con mas frecuencia se padece desde los 25 años en adelante, por mas que tambien puede aparecer antes.

Definicion.— El herpetismo por lo que se deduce de su génesis y sintomatologia, es una enfermedad diátesisica, cuya causa principal es la herencia, su curso por lo regular es intermitente y crónico, no es inoculable ni contagioso, se manifiesta en la piel por erupciones inflamatorias, exudativas ó maculosas, en un periodo

mas avanzado ataca á las membranas mucosas bajo las mismas formas eruptivas ó la de catarros mas ó menos intensos, produciendo tambien neuralgias cuando se fija en los filotes nerviosos, y en el último periodo ataca á las visceras viniendo la ceguera y la muerte.

Sintomatología. — El herpetismo se divide en tres periodos: 1º Intermitente; 2º Continuo; y 3º Caquexico; vamos á proceder al estudio de cada uno de ellos.

Primero = Intermitente. — El herpetismo empieza por lesiones que por lo comun no son de gravedad ni duraderas, siendo tambien poco pronunciadas; comenzando por aparecer en la piel del individuo herpético, erupciones de marcha

aguda de naturaleza inflamatoria ó pseudo-exantemática al parecer, de las que se diferencian facilmente por el gran prurito que en ellas existe; al mismo tiempo y coincidiendo con estas erupciones cutáneas pueden presentarse tambien en las mucosas, las que son igualmente fugaces; de estas membranas en las que con mas frecuencia toman asiento es en la laríngea y faríngea, constituyendo la laringitis y faringitis de curso agudo y de forma por lo regular granulosa; en el resto de las mucosas por mas que tambien aparecen no estan frecuente como en las dos citadas.

La duracion de esta primera manifestacion es breve, no pasando en su curso natural de un mes ó mes y

medio y si se emplean derivativos
al tubo intestinal y simples refres-
cos, es lo regular que no exceda de
15 á 20 dias, y el enfermo al pa-
recer se cure ó al menos el se ten-
ga por tal; pero al año siguiente
y en la primavera por lo general,
vuelve otra vez á presentarse la mis-
ma erupcion, la que ya es un poco
mas pertinaz y duradera, llegando
tambien á desaparecer con un trata-
miento apropiado, y esto mismo
sucede en los años siguientes yendo
agravandose cada vez un poco, y
circunscribiendose mas hasta que
esa erupcion que al principio era
vaga y estaba generalizada se pre-
sente circunscrita, estando los fe-
nomenos subjetivos mas manifiestos;
la picazon es ya irresistible, aumen-

tandose por la noche con el ca-
lor de la cama y especialmente con
el sudor; presentando tambien como
uno de los principales caracteres la
simetria, por lo que se ve que si
existe un eritema herpético en el
borde externo del dedo indice de
la mano izquierda, existe otro en
el mismo borde y dedo de la
mano derecha, y asi en las demas
regiones, y sino se presenta en la
parte media del tronco. Los cata-
rrros que al finalizar este periodo acom-
pañan á las erupciones cutaneas, co-
mo muestra de existir manifestaciones
diatélicas en las mucosas, no son tan
fugaces como eran al principio, pero
al fin con un tratamiento apropiado
desaparecen tanto las lesiones cutaneas,
como mucosas, por mas que estén ar-

inscritas ambas y hayan crecido en gravedad.

Segundo = Continuo = Como hemos dicho, la intermitencia que media entre erupcion y erupcion a la vez es menor llegando esta por fin á desaparecer, tomando la forma continua, en la que las lesiones de la piel y mucosas permanecen fijas, pudiendo llegar la afeccion á un punto tal que el Médico se considere impotente por no contar con medios terapéuticos capaces de producir la curacion.

El catarro es por lo regular la forma que toma la lesion mucosa, pudiendo ser de cualquiera de estas membranas como ya hemos dicho anteriormente, importando poco que sea de una u otra,

sino su intensidad, la que es mayor que en los que se presentaron en el primer periodo, estando tambien mas fijos. Igualmente existen neuralgias por fijarse la diátesis en el elemento nervioso, y estas se hacen graves por la larga duracion generalmente tienen, por mas que sean intermitentes como es lo regular, y es en ellas un fenómeno importante el que no obedezcan á la accion de la quina como antipiretica que esta es, ni á la de la morfina como calmante, y en cambio lo hagan á la del arsenico, siendo tambien uno de los sintomas característicos para que estas neuralgias sean de naturaleza herpética el que vayan acompañadas de erupcion cutánea en la region en que estas existen, y en la de la mucosa mas cercana,

lo que es muy importante para hacer el diagnóstico, pues si la neuralgia no es de origen herpético no la acompaña erupción ninguna.

Conforme la enfermedad avanza, las neuralgias son mas graves, los catarrros mas intensos y la erupcion que en el primer periodo se habia circunscrita vuelve a generalizarse de un modo intenso en la piel y mucosas, determinando segun sea la que se afecta, sintomas mas o menos graves, generalmente exudativos, razon por la que conducen de un modo rapido al periodo de caquexia, pero en tanto que la salud general se sostiene, y que el enfermo puede soportar la alteracion mas o menos completa de las funciones de dichas membranas, existen esperanzas de cura-

cion, atacando la enfermedad por los medios propios y racionales, pero al fin si esta no se obtiene, o al menos se detiene su curso por un tiempo mas o menos largo, llega un momento en que el organismo estando sumamente alterado en su vitalidad, se producen alteraciones viscerales y degenerativas entrando en el tercer periodo o caquexico.

Tercero = Caquexia = En este periodo que es el ultimo se presenta la atrofia y cirrosis del higado o el cancer visceral, siendo tambien muy frecuentes las visceralgias; continuando sometido el enfermo a las perturbaciones que causa la abolicion de las funciones cutaneas, las que se producen a causa de las erupciones que en la piel existen y a las se-

creciones anormales debidas a las lesiones de ellas. Estas secreciones pueden ser serosas como sucede en el eczema y en el penfigo; purulentas como en el impetigo y ectima; sanguinosas como en la rupia; o epidérmicas, como en el psoriasis y herpetide exfoliativa, siendo de todas maneras el resultado el mismo, por que debilitandose el paciente progresivamente viene la estenuacion y el fin de esta es la muerte por síncope, en medio del marasmo y consunción mas completa, estando su piel cubierta de costras que la dan un aspecto repugnante.

Formas del herpetismo. — El herpetismo se puede presentar bajo cuatro formas; la benigna; la maligna; la irregular; y la mixta.

1^a Forma benigna. — Esta forma es la que con mas frecuencia reviste esta diatesis, y en ella las lesiones son tan ligeras que el individuo herpético puede vivir gran numero de años, sin que apenas se modifiquen y sin que le impidan en lo mas minimo ejercer los actos de su vida social, muriendo de una afeccion intercurrente que nada tenga que ver con el herpetismo, el que ni siquiera presenta grandes lesiones en las mucosas.

2^a Forma maligna. — La forma maligna del herpetismo es debida a varias causas, pues unas veces reviste esta, no, por la clase de lesiones que ocasiona, sino por su generalizacion y duracion, mientras que en otros casos la base de la malignidad es el carácter que las lesiones toman desde

que nacen; como ejemplos de lo primero tenemos el eczema que es una de las manifestaciones menos graves del herpes tónico cuando está localizado; pero si por desgracia se generaliza se convierte en maligno; no solo por las grandes molestias que produce al paciente, sino por las abundantes excreciones que origina, las que debilitan en gran manera al enfermo poniendo en peligro su existencia; lo mismo sucede con el prurigo, el que tampoco es grave en la mayoría de los casos, pero si toma la forma de formicans adquiere gravedad por la gran picazón de que es causa, la que es de tal intensidad que llega a inducir al pobre enfermo al suicidio. Y como ejemplos de lo segundo podemos citar el penfigo ulceroso, que es maligno des-

de su nacimiento, por su carácter destructor, que ocasiona grandes trastornos al mismo tiempo que en la piel en toda la economía, sucediendo lo mismo con el herpes exfoliativus, que no consiste mas que en una dermatitis general sin erupción caracterizada, pues en el no existen ni papulas, ni vespículas, ni pustulas, etc. sino una descamación general tan grande que a veces el enfermo pierde todo su epidermis en 24 horas, volviendo a reproducirse en seguida; para volver a perderle otra vez, y así sucesivamente, extendiéndose conforme avanza el tiempo a todas las mucosas, lo que es causa de catarros que llegan a hacerse gravísimos, ocasionando trastornos tales que acaban con la vida del paciente, sin que la enfermedad

llegue al tercer periodo ó sea el de
cogresio; esta forma es sumamente rara
por fortuna.

3^a Forma irregular. — Esta es rari-
sima, y no consiste mas que en la
falta del primer periodo de la
diatesis, la que desde el principio
reviste la forma continua; ó en la
falta de la erupcion cutanea, la que
siempre existe por regla general; ó
bien en el salto del primer al ter-
cer periodo faltando el segundo, etc.

4^a Forma mixta. — Esta
no es mas que la combinacion de la
diatesis herpética con otras, como: la
sifilitica, la tuberculosa, la reu-
matica, etc, siendo en estos casos
las lesiones de tal naturaleza que
es muy difícil hacer el diagnóstico
á no ser por los antecedentes de la

enfermedad y del enfermo; pues tie-
nen un sello que sin ser de ningun-
a de las dos diatesis mezcladas en
especial, se ven caracteres de ellas,
pero que muchas veces no bastan pa-
ra su conocimiento; debiendo tambien
ser mixto el tratamiento por tener
que atacar á la vez á las diatesis
que existen unidas, porque si solo
se ataca á uno, las otras se em-
peoran.

Diagnóstico. — La diatesis herpe-
tica tiene caracteres distintivos de
todas las demas enfermedades cons-
titucionales, tanto que no se pue-
de confundir con ninguna otra á
no ser que sea mixta, porque en-
tonces estando combinadas las lesio-
nes del herpétismo con las de otra
diatesis es mas difícil el diagnóstico.

no siendo así, sus síntomas pato-
nómicos son tan claros que le faci-
liton muchísimo, como vamos á ver
al hacer un estudio.

El herpétismo no da lugar á
neoplasias, todo lo mas á hiperplá-
sias, razon por la que no existen en
él úlceras ni cicatrices, tanto que
una vez curada una erupcion her-
pética no deja vestigio alguno; tam-
poco produce adenopatias. Sus ma-
nifestaciones son en la primavera y
verano, exacerbándose el picor que
existe en sus erupciones con el calor,
y mas si el paciente suda ó se rase,
siendo este prurito continuo e intol-
erable, esta picazon varia segun la
clase de erupcion que exista, pues
el eczema produce escozor, el pem-
rigo una comezon tan grande que mo-

lesta al infeliz enfermo en sumo gra-
do, en el liquen la sensacion es de
pinchazos en tal numero que parece
como si clavasen en la piel un mil-
lar de agujas, y así en las demas
clases de erupciones. Las herpétides
no llegan á la parte profunda del
dermis, ni por lo tanto al tejido ce-
lular subcutaneo; tampoco tienen
color propio existiendo en ellas to-
das las coloraciones, y en prueba se
ve que en el ectima la coloracion
es gris en el periodo pustuloso y
negra en el costroso; el impetigo
es amarillo; el psoriasis blanco
nacorado, etc. y todas estas formas
pueden existir en el herpétismo
por poder presentarse exteriormente
así bajo la vesiculosa, como pustulosa,
escamosa ó cualesquiera otras, lo que

nunca hace es el variar de la que primeramente ha adoptado para su aparición, por lo que si la primera vez que se manifiesta en un sujeto lo hace en forma de papulas, siempre que reaparezca en su periodo intermitente reaparecerá en la misma forma por mas que la region haya variado, y solo existirán papulas por no ser polimorfo, razon por la que en su estado de pureza no existen nunca varias formas mezcladas; la reaccion quimica de las exudaciones herpéticas siempre es alcalina. Otro de los caracteres mas importantes es la simetria, asi que si se presenta una herpética en el dorso de la mano derecha tambien lo hace en el de la izquierda, si en la parte interna

del muslo derecho igualmente en el mismo sitio del izquierdo, y do no ser asi se manifiesta en la parte media del tronco.

Respecto á las herpéticas mucosas son tambien fugaces en el primer periodo, como las cutáneas y siempre desaparecen con ellas; su caracter es tambien el ser limitadas, y el prurito de que son causa es menor; determinan grandes exudaciones, tanto que si se fijan en la mucosa bronquial, por ejemplo, son causa de una broncorrea exagerada; si en la mucosa gastrica ocasionará una dispepsia con grandes vomitos, y asi en las demas mucosas; estas exudaciones tambien son de reaccion quimica alcalina, como sucede en las cutáneas, por lo que

si una dispepsia desaparece por el uso de los acidos se puede asegurar que es de naturaleza herpética por tener solo esta diatesis este carácter. En ellas existe tambien la falta de neoplasias y adenopáticas, siendo sus lesiones poco profundas y presentandose siempre bajo la forma primitiva.

Las neuralgias se presentan en el segundo y tercer periodo, conociendose que son de origen herpético por su aparicion en primavera o verano, por exacerbase con el calor y por coincidir siempre con una erupcion cutánea o mucosa cerca del sitio del dolor. Son como todas las neuralgias, intermitentes, pero por mas que este carácter no les falte se distinguen de las demás por exacer-

varse siempre por la noche, es decir, cuando el enfermo se abriga, por ser el calor, como antes hemos dicho, una de las causas que las excitan; además no desaparecen hasta que lo hace la erupcion colindante.

Las neurosis tienen tambien por carácter el presentarse en ciertos periodos de la diatesis, como las neurálgias, existiendo igualmente, al mismo tiempo una erupcion cutánea o mucosa con mucha picazon, la que motiva el insomnio que existe; acompañando grande demutricion.

Las afecciones viscerales, se distinguen muy difícilmente de las producidas por las demás enfermedades constitucionales, por carecer de signos propios; no obstante se

observa en el herpétismo la primera visera que se afecta es el hígado, lo que es debido á la alteracion profunda que existe en la piel en el tercer periodo; lo mismo sucede con las membranas mucosas, por lo que se modifican sobre manera sus secreciones, siendo esto causa de que el hígado trabaje mucho mas que en su estado normal, y este exceso de trabajo es lo que antes le altera, produciendo primero su hipertrofia y luego la cirrosis ó la degeneracion epitelial, coincidiendo estas lesiones con una erupcion de las mucosas y de la piel; no obstante se necesita saber los antecedentes del enfermo para hacer su diagnóstico.

Citados los caracteres principales del herpétismo vamos á hacer un

estudio comparativo entre él y algunas otras diátesis y veremos ó preguntas que son en varios de sus síntomas.

Una de las diátesis con que mas facilmente se confunde es la reumática, pues esta tampoco dá lugar á neoplásias sino á lo sumo como el herpétismo, á hiperplásias, y por consiguiente no es causa de cicatrices ni de úlceras, tampoco ocasiona adenopatias. Pero aunque en esto se parece, existen otros caracteres diferentes en una y otra, los que bastan para diferenciarlas, y entre ellos se encuentran las erupciones, porque estas si son reumáticas se presentan en el invierno y pican mas con el frio, calmándose esta picazon lo mismo que el dolor con el calor, lo opuesto que como antes

hemos dicho sucede en el herpétismo, pues en este la erupción y demás manifestaciones aparecen en primavera y verano y el calor las exacerba. Además existen los síntomas propios de la diátesis reumática, como son los dolores articulares y musculares, las lesiones viscerales del corazón y las artropatías, cuyos síntomas no existen en la diátesis que estamos estudiando; encontrándose el reuma también caracterizado por la excesiva formación de ácido úrico, formándose el tofo, el que como sabemos nunca existe en el herpético por ser solo propio de la diátesis cuyo diagnóstico diferencial hacemos, y el gran desarrollo de tejido vascular en las lesiones producidas y en los tejidos y vísceras. La reacción

química de las exudaciones es ácida, al contrario que la del herpétismo que es alcalina, y en las erupciones no existe simetría, habiendo también en esta diátesis una alteración especial de la sangre en que hay un aumento considerable de fibrina normal, de albumina y de sales, y una disminución de globulos blancos; esta alteración del líquido sanguíneo no se presenta nunca en el herpétismo, pues en este la sangre es normal hasta el periodo de cagueia en que esta se altera.

De la sífilis se distingue por ser esta inoculable mientras que el herpétismo no lo es; por su coloración que en la sífilis se pronuncia en los sitios en que hay éstasis sanguínea siendo esta al

principio violada ó de un rojo moreno
sucio y mas adelante pasa al rojo-
cobrizo, color característico de esta
diátesis, por mas que algunas ve-
ces la pigmentacion desaparece con
la absorcion del exantema quedan-
do manchas blancas, pero tanto estas
como las anteriores tienen por caracte-
la forma circular. En las sífilides
existe polimorfia, por lo que se
encuentran en una misma erupcion
varias formas mezcladas y se transfo-
man unas en otras, así que no hay
fijez en ellas como en el herpé-
tismo, siendo este uno de los prin-
cipales caracteres para su diagnós-
tico diferencial, además falta el
prurito en ellas, que como sabemos
en los herpétides es intenso, y solo
en las sífilides húmedas de forma

papulosa existe algo de picazon, pero
poca; los exudados son de reaccion qui-
mica acida y no alcalina. En esta diá-
tesis hay adenopatias y las sífilides y
demás lesiones alcanzan á la parte
profunda del dermis y tejido celular
subcutaneo, siendo esto causa de que
existan úlceras, las que tienen una
forma circular, como las manchas, pa-
reciendo que están hechas con un saca-
bocado, y su fondo tiene un color de
jamon crudo característico en ellas,
en su curacion dejan una cicatriz.
Cuando las sífilides se generalizan pa-
rece que hay simetria, pero esta solo
es aparente por efecto de la generali-
zacion, y no real.

En cuanto á la escrofula-
do tambien lugar como la sífilis á
adenopatias y neoplasias profundas,

lo que no hace el herpétismo, llegando las lesiones a la parte mas interna del dermis y tejido celular subcutáneo, siendo causa de úlceras y cicatrices, pues las escrofulides siempre son pustulosas ó purulentas, dando margen a grandes placas de color de poso de vino, ó frambuesado, las que desaparecen con la presión del dedo y reaparecen en seguida que esta cesa; no existe prurito en las erupciones y si acaso es sumamente ligero; la reacción química de los exudados es acida. La escrofula además tiene dos sitios predilectos para su presentación, la cara y el cuello, de la primera la nariz y los pomulos, y del segundo la región submaxilar, una vez que se ha presentado permanece en el mismo sitio recorriendo

en el todos sus periodos, siendo este uno de sus caracteres patognomónicos, Por ultimo el herpétismo cuando se localiza en el dorso de las manos puede dar lugar a erupciones que le confunden con la pelagra, pero la picazón de estas, que se exacerba con el calor, la reacción química alcalina de los exudados en de la acida de los de la pelagra; el desaparecer y reproducirse siempre bajo la misma forma, la tendencia a extenderse y propagarse, le diferencian de ella. además en esta la erupción está limitada a los sitios bañados por el sol, presentándose en las manos bajo la forma de un eritema que es causa de una cicatriz. En el herpétismo se presentan sintomas nerviosos y viscerales que pueden

también aparentemente confundirle con la pelagra, y para diferenciarlos no hay mas que tener presente que si son herpéticos existen en el período de su presentación erupciones fijas y generalizadas, mientras que en el último período de la pelagra, que es en el que aparecen dichos síntomas, como el enfermo tiene que estar en cama y no le dá el sol las erupciones han desaparecido y no vuelven á presentarse á no ser en forma de equimosis especiales parecidos á los del escorbuto, además los fenómenos pelágricos cerebrales y gástricos no existen en el herpético.

Herpétismo mixto.— Este como hemos ya dicho no es mas que la combinación de la diátesis herpética con las demás enfermedades constitu-

cionales, así que en él los caracteres parecen confundidos y cuesta muchas veces trabajo hacer su diagnóstico por mas que estudiándole detenidamente se verá en las erupciones y demás lesiones mezcladas los caracteres propios de la diátesis que constituyen la enfermedad, y entre estas con la que mas frecuentemente se combina es con el reumatismo, teniendo los exudados que entonces existen reacción química neutra, porque siendo alcalina la del herpétismo y ácida la del reuma se neutralizan.

Pronóstico.— El pronóstico del herpétismo es sumamente variable y depende de las diferentes condiciones en que se encuentra la diátesis, estando en primera línea el grado de enfermedad, pues el primer pe-

riodo es leve, siendo tambien sumamen-
te corto y obedece al tratamiento por
lo regular con suma prontitud; el
periodo segundo ya es muchisimo
mas largo y rebelde al tratamiento,
lo que le hace mas grave, con es-
pecialidad por su facilidad en pa-
sar al tercer periodo el que termi-
na por regla general con la muerte.

Tambien depende el pronostico
de la forma de la erupcion, pues
la benigna que es la mas frecuente
es de pronostico poco grave, tanto
por obedecer al tratamiento con
mas facilidad, como por su larga
duracion, lo que hace que muchas
veces mueran los sujetos herpeticos
de una enfermedad intercurrente, sin
que en ello tenga nada que ver el
herpetismo. No sucede asi con las

otras tres formas, porque la maligna
es ya de pronostico mas grave por las
lesiones que la constituyen; en la irregu-
lar depende la gravedad de la region
u organo en que se fijan las mani-
festaciones de la diatesis, pues se com-
prende que si lo hace en la mucosa
bronquial desde que la enfermedad
se manifiesta al exterior, sera mu-
cho mas grave que si la primera ma-
nifestacion fuere en otra viscera menos
importante; y por ultimo en la for-
ma mixta la gravedad no solo con-
siste en lo que entraña la doble
lesion motivada por la mezcla de
las dos o mas diatesis, sino por tener
que ser el tratamiento doble, lo que
le hace mas dificil.

Otra de las causas que hace o
modifique el pronostico es la clase de

lesion que el herpetismo ha adoptado al manifestarse, pues si lo ha hecho en la forma congestiva, como la roseola, es menos grave que en la inflamatoria, eczema, y esto lo es menos que la hiperplásica, como el psoriasis, por ser la duración de este mas larga y su curación mas difícil.

Tratamiento. - Al principio del herpetismo cuando aun los síntomas que existen no son suficientes para hacer un diagnóstico confirmado, se emplearán para combatir las erupciones que se presentan, los derivados al tubo intestinal, los baños templados y se espolvoreará la erupción con polvos de almidón; pero cuando esta se ha reproducido varias veces,

cuando ya tenemos seguridad de que verdaderamente es de carácter herpético, entonces tenemos que acudir á otros medios mas energicos que se dirijan directamente á curar esta enfermedad, encontrándose á la cabeza de ellos el arsénico que es un casi específico del herpetismo, y de él los preparados mas usados son los arseniatos y arsenitos de hierro, rosa, amonio, quinina y potasa, los acidos arsénico y arsénico y en forma de pomada el rejalgar y el oropimente.

El arseniato de hierro es insoluble, razon por la que se da á mayores dosis que el resto de las sales, siendo esta de 1 á 10 centigramos en cada comida, empezando por la dosis menor la que se vá poco á poco subiendo hasta la maxima. Esta

sal está indicada en las herpétides de carácter hiperplásico, que son el psoriasis y el pitiriasis, usandola durante un mes por lo menos pasado el cual se descansa, y transcurrido un tiempo mas o menos largo se vuelve a usar, haciendo esto para que el organismo no se habitue a el uso del arsénico.

Otra de las sales es el arseniato de sosa, el que está indicado en el resto de las herpétides, empezando a dar en cada comida la dosis de 2 miligramos, dosis que se asciende paulatinamente hasta llegar al maximum de 5 centigramos, continuando su administracion, como el arseniato de hierro, durante un mes y luego suspendiendole para volverle a usar despues del descanso.

Lo mismo que hemos dicho del arseniato de sosa corresponde al arsenito de la misma base y a los arseniotos y arsenitos de amonio, antimonio y quinina.

Para los casos graves y rebeldes asi como para las manifestaciones internas de la diátesis, lo mismo que para el periodo caquexico, se reservarán el arseniato y arsenito de potasa y los acidos arsenioso y arsenico. El arseniato de potasa se administra al principio a la dosis de 1 miligramo, llegando paulatinamente a dar como maximum 12 miligramos en cada una de las comidas. Para dar el arsenito potasico se empleará el licor de Fowler el que se empezará a tomar en dosis de una gota en un poco de agua azuca-

rada, dosis que si irá aumentando hasta que se lleguen a dar 8 gotas. Si queremos hacer uso del ácido arsenioso se podrá usar el licor de Boudin, representando cada 20 gotas de este 1 miligramo. El ácido arsenioso se da a dosis mucho menores a causa de su gran actividad, razon por la que se administra a medio miligramo.

Si la manifestacion herpética reside en el aparato pulmonal y queremos emplear el arsénico lo mas cerca posible de la lesion, usaremos los cigarrillos arsenicales, que se hacen empapando el papel con que se preparan dichos cigarrillos en una disolucion dosificada de arseniato de potasa o sosa de manera que podamos saber de un modo preciso la cantidad empleada.

Y por ultimo, si deseamos emplear el arsénico localmente podremos usar el rejálgar o el oropimente, que no son mas que el bisulfuro y trisulfuro de arsénico respectivamente, formando con ellos pomadas en la proporcion de 1 por 30 de materia grasa.

A la par de los compuestos arsenicales están indicados por surtir buen resultado en esta dolencia, los resinosos y los balsámicos, y de estos con especialidad la breá, pues con ella se mejoran de un modo notable todas las herpétides, siendo sensible el que no se pueda administrar interiormente a la dosis en que fuera preciso, por embadurnar las paredes del estomago incapacitandole en sus funciones, por impedir el aflujo

de los líquidos requejados necesarios para su absorcion, asi que la dosis á que se emplea interiormente es corta relativamente á la que debia de emplearse, siendo esta la razon por la que se administra topicamente en forma de pomada, untando con ella, no solo las herpétides, sino todo el resto del cuerpo, para que la presa se absorba por la piel de un modo relativamente considerable, como se vé por el análisis de la orina, saliva, etc., y surta los efectos deseados, pero este modo de administracion tiene el inconveniente del mal olor que este medicamento despidе, el que no es tolerado por muchos enfermos, además si la inflamacion de la piel es muy intensa no se puede usar

temporo por aumentarla á causa de la excitacion que ocasiona.

De este grupo se usan igualmente de un modo topico los aceites de enebro y abedul untandolos en la erupcion con un pincel; el beleño no solo se usa topicamente en infusion ó pomada sino al interior como calmante de las neuralgias. El resto de los medicamentos que forman este grupo tambien se emplean algunas veces, pero su importancia es menor.

El azufre en estado de pureza está contraindicado tanto administrandole interiormente como en forma de pomada por exacerbar todas las herpétides cutaneas, no sucediendo lo mismo con el hidrogeno sulfurado en disolucion tenue,

ni con las aguas minero-medicinales, las que se emplearán en el herpétismo de forma crónica bien determinada, pudiendo usarse las aguas sulfuradas sódicas o cálcicas; las clorurado-sódico-sulfuradas, o las sulfatado cálcicas o sódicas, ya debiles o fuertes, termales, templadas o frias; usandose en bebida a cortas dosis y en baños generales, locales y duchas, siendo de estas aguas las mejores las sulfuradas cálcicas debiles y frias, por surtir mejor resultado que las restantes en las herpétides escamosas, no debiendo excederse en su empleo, porque entonces se consigna el efecto contrario y la enfermedad en vez de mejorar se agrava.

No termina aqui el tratamiento del herpétismo; pues si bien

las sustancias dichas son las que se dirigen especialmente a combatir la causa conviene tambien en algunas ocasiones calmar varios sintomas, tanto por lo que molestan al enfermo, como porque complian la enfermedad, encontrandose entre los medicamentos usados con este fin los polvos de arroz, almidon y licopodio con que se espolvorea la region afectada de eritema herpético, urticaria, etc., para que la congestion cutanea no aumente y la herpétide no tome mayor extension; empleandose en otras ocasiones las lociones alcalinas con una disolucion de bicarbonato de sosa o potasa.

Para calmar el prurito intenso se usan los calmantes, y

entre estos el bromuro potasico á la dosis de 1 gramo para empezar, aumentando esta poco á poco hasta 6 gramos cuando no se obtenga el resultado apetecido; el extracto tabaco desde 1 á 10 centigramos; el sulfato ó clorhidrato morfio al interior á la dosis de 5 á 10 miligramos, y en inyeccion hipodérmica desde 2 á 5 miligramos; el cloral á la de 1 á 2 gramos al dia; y el beleno á la de 20 centigramos á 2 gramos como maximum.

En algunas de las formas inflamatorias é hiperplásicas, como sucede en el eczema y la pitiriasis, cuando la inflamacion es muy intensa convienen además de los arsenicales los astringentes para que la flogosis disminuya, emplean-

dose estos en pomada ó disolucion, se usan generalmente bajo la primera forma el subnitrate de bismuto; el oxido de zinc y el precipitado blanco en la proporcion de 2 por 30 de materia grasa, y entre las disoluciones, el glicerolado de almidon y bismuto y las lociones de agua acidulada con acido sulfurico ó clorhidrico; empleandose en el prurigo siempre que no existan muchas escoriaciones los baños de sublimado corrosivo; usandose tambien en el liquen y psoriasis el acido fénico ya en baños, ya en lociones con su disolucion en agua alcoholizada.

En las formas hiperplásicas surten tambien excelente resultado las pomadas de acido piro-

gallico ó crisofanico en la proporcion de 1 por 30 de manteca, friccionando un rato con ella la region afectada.

Por ultimo la hidroterapia ya en forma de duchas ó baños frios, calientes ó templados, está tambien muchas veces indicada, con especialidad en la pitiriasis para que con la congestion cutanea que con ellos se produce se desprendan las escamas, por lo que podria llamarse á esta congestion, exfoliativa.

En el tercer periodo del herpétismo ó caquetico es tal la extenuacion que existe, que están indicados los tónicos tanto ematogénos como neurosténicos para que la nutricion se active y el paciente recupere algo sus escasas fuerzas.

y para combatir las afecciones viscerales y entre estas las que atacan al hígado, se usarán la quinina para que desaparezca la fiebre lenta que consume al enfermo, á la dosis de 30 á 40 centigramos al dia, y la iucuta á la de 10 á 20 centigramos diarios durante uno ó dos meses, descansando en intervalos mas ó menos largos, consiguiendo con esto á veces, sino curar, al menos detener las lesiones que se producen y hacer de este modo la existencia del infeliz herpético mas larga y menos desesperativa.

Respecto al tratamiento del herpétismo mixto es el mismo antes dicho, combinandose con los medios adecuados á curar la diátesis

con que está mezclado.

Conclusiones.

Por lo que llevamos dicho se deducen las siguientes conclusiones:

1^a - Que el herpétismo es de origen diatélico.

2^a - Sus causas principales son: la herencia en primer término, y segun el Dr. Guibout la impregnacion espermática, siendo tambien muy importante la predisposicion, porque segun esta sea mayor ó menor, asi será la causa que ocasione sus manifestaciones al exterior, ó la que le produzca si es adquirido en vez de hereditario.

3^a - Tiene tres periodos: inter-

mitente; continuo y agudico.

4^a - Sus sintomas principales son: el gran prurito que existe en sus erupciones, el que aumenta con el calor, siendo tambien mas intenso si el enfermo suda ó se rasca, el no existir adenopatias, ni neoplasias, no quedando una vez curadas las erupciones vestigio alguno de ellas, la reaccion quimica alcalina de sus exudados; el no ser sus erupciones polimorfas, teniendo la misma forma todas las veces que reaparecen, por mas que varien de region; las inflamaciones y erupciones que se presentan en las membranas mucosas; las neuralgias que aparecen durante el segundo y tercer periodo, que se aumentan tambien por la accion del calor y van acompa-

nadas de una erupción colindante, y por último la cagris que sobreviene en el tercer periodo acompañada de grandes lesiones viscerales.

5^a - Se dividen en cuatro formas: benigna; maligna; irregular y mixta.

6^a - Su diagnóstico es claro, fundándose en los síntomas patognomónicos que tiene, á no ser en la forma mixta por confundirse estos con los de la diátesis que esta mezclada con él.

7^a - El pronóstico varía según su periodo y forma.

8^a - El tratamiento está fundado en el empleo del arsénico al interior y la breca tópicamente, uniéndose las diversas indicaciones sintomati-

cas que se presentan.

Con esto he terminado
Atmo D. el estudio del herpi-
tismo en general aunque de un
modo muy ligero e incorrecto sú-
plicandoss juzgueis con benevolen-
cia los defectos de que adolece

He dicho.

Francisco Platero

